



Cree en Cristo y Serás Salvo

[Audio del Sermón](#)

Romanos 10.9 (RVR60)

⁹que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Estoy convencido de que hay pocas promesas más hermosas y que provean más paz que la que el apóstol Pablo presenta en **Romanos 10:9**. Hay una profunda simplicidad en ella: confiesa a Jesús como Señor, cree en Su resurrección con tu corazón, y serás salvo.

El pueblo de Dios está compuesto por aquellos que confían en las buenas nuevas de que la salvación es solo por gracia mediante la fe en Cristo. Mientras los sistemas falsos añaden ciertas obras para ganar o merecer la salvación, el evangelio de Cristo es escandaloso: es Otro el que cumple la ley a la perfección y quien ganó la salvación en nombre de todos los que confían en Él como su sustituto. No podemos hacer nada para ganar nuestra salvación. Al contrario, nuestra única esperanza es que esa “justicia ajena” sea acreditada a nuestra cuenta.

Es la naturaleza simple y escandalosa del evangelio lo que nos da esperanza y seguridad. De no ser por el evangelio, nunca podríamos tener la garantía de saber si por fin hicimos lo suficiente para ganarnos el favor de Dios. ¡Gracias a Dios por la justicia imputada de Cristo y Su perfecta obediencia!

Así que, si **Romanos 10:9** nos dice la verdad del evangelio, ¿por qué tantos cristianos (incluso pastores) parecen estar tan confundidos por este versículo? Una vez más, es necesario conocer el contexto para entender el texto. En base a la totalidad de la revelación de Dios en la Escritura, hay dos cosas que podemos concluir con certeza que este texto no está diciendo.

1) Pablo no está sugiriendo que somos salvos por nuestras obras u oraciones.

Algunos cristianos han tomado este versículo para sugerir que solo recitar una oración es lo que salva a la gente. En otras palabras, si podemos hacer que la gente haga la “*oración del pecador*”, entonces podemos asegurarles que son salvos.

Eso está lejos de la doctrina bíblica de la conversión. La Palabra de Dios deja en claro que somos salvos solo por fe. Nuestras buenas obras no nos ganan nada delante de Dios. De hecho, **Isaías 64:6** dice que son como trapos de inmundicia. Si el acto verbal de hacer una oración fuera lo que nos salvara, sería una forma de justicia por obras. Llegaríamos a la

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

conclusión de que el factor determinante de nuestra salvación sería “he hecho la oración”. Pero la cuestión clave en el evangelio es la fe.

Por supuesto, es muy natural y apropiado que cuando Dios concede la fe y el arrepentimiento a un pecador, eso se haga evidente a través de una oración. Esto es, en parte, lo que Pablo está queriendo decir en este mismo versículo. Pero eso es bastante diferente a decirle a alguien que la oración en sí es lo que lo salva. Aquello es un “evangelio” de abracadabra, no el evangelio de Cristo.

2) Pablo no está diciendo que las buenas obras no tienen importancia.

Toda la Carta a los Romanos es clara. Somos justificados –declarados justos– sobre la base de la fe, no por las obras. La ley –el conjunto de mandamientos que el Antiguo Testamento ordenaba que el pueblo cumpliera– es incapaz de salvar a nadie, y es que la intención de Dios nunca fue esa, sino mostrarnos nuestra necesidad de misericordia y de una justicia que no es nuestra (**Romanos 3:19-24**).

Así que algunos podrían concluir que este versículo transmite la idea de que tomar una decisión inicial de seguir a Jesús es todo lo que importa. “*Confiésalo como salvador y listo: serás salvo*”. Esto sugiere que la autoridad de Cristo como Salvador puede estar divorciada de Su autoridad como Señor. Pero ni en este verso ni en ningún otro lugar de las Escrituras hay una categoría para un cristiano que vive igual que aquellos en el mundo.

¿Cómo somos salvos?

Entonces, ¿qué está diciendo Pablo? Nota que este versículo es parte de la carta de Pablo a los cristianos de Roma, a quienes les asegura que el evangelio es para judíos y para gentiles; por la fe, aparte de la ley, y a través de la buena voluntad soberana de Dios, a fin de formar un pueblo para Sí mismo. Estas son buenas noticias. Todos estábamos muertos en nuestros pecados. La ley no fue capaz de salvar a nadie. Y en la carta, el apóstol se enfrenta a un desafío teológico increíble. ¿Cómo es que el evangelio viene a “*gentiles que no iban tras la justicia*”, pero que Israel “*que persigue una ley que llevaría a la justicia*” no tuvo éxito en llegar a esa ley? Por un lado, se pone de manifiesto en el **capítulo 9** que esto se debe por completo a la elección libre y soberana de Dios. Pero la buena noticia es que Dios salva a todos los que invocan a Cristo, judío o gentil, porque la justicia que es por la fe es la que da vida (**Romanos 10:5-6**).

¿Y cómo luce la fe cuando Dios por gracia la otorga a un pecador? Es espectacularmente simple. Se trata de una confesión de fe y una creencia, una confianza en la obra salvífica de Jesús y Su tumba vacía. Ese es el punto de **Romanos 10:9**. No hay nadie, sin importar la raza, la clase social, la etnia o el género, que esté demasiado lejos para ser reconciliado con Dios.

Como Pablo aclara más adelante en Romanos y en el resto de sus epístolas, nuestra fe por fuerza dará frutos. O, como dijo Martín Lutero: “*Somos salvos por la fe sola, pero la fe que salva no está sola*”. La fe salvadora siempre se manifestará mediante buenas obras en las vidas del pueblo de Dios. Sí, vamos a ser imperfectos y tropezaremos con el pecado. Pero la vida de alguien que ha confesado a Cristo como Señor y ha creído en Él es una vida que también exhibirá el fruto del Espíritu. Esta es la razón por la que solo un par de capítulos más

adelante, Pablo da una lista bastante explícita de mandamientos y expectativas de lo que debe caracterizar a un cristiano.

Conclusión

Si eres cristiano, es por la simple promesa del evangelio de Jesucristo. Ni tú ni yo hicimos nada para contribuir a nuestra salvación o para merecerla. Por el contrario, es un don gratuito de Dios. ¡Gracias a Dios por esa buena noticia! Pero recuerda la exhortación del mismo apóstol Pablo **“ocúpense en su salvación con temor y temblor”** (Filipenses 2:12). Esto es lo que significa ser un discípulo, salvo por gracia y llamado a seguir a Cristo como maestro. Gracia y misericordia indescriptibles, que nos llaman a una vida que dé testimonio del reinado de Cristo sobre el universo.

EL HOMBRE CARNAL Y EL VERDADERO CRISTIANO

Romanos 8.5–9 (RVR60)

⁵Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. ⁶Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. ⁷Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; ⁸y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. ⁹Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

Estos versículos contrastan a aquellos que son de mente carnal con los que son de mente espiritual. Mira al versículo seis.

“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz”
(Romanos 8:6).

Tenemos que parar aquí y darnos cuenta de que los de “mente carnal” no son Cristianos. La palabra “carnal” se traduce de la palabra Griega “sarx”. Significa “carne”. Ser de “mente carnal” significa estar bajo el control de la carne. Note que Pablo dijo: “Ocuparse de la carne es muerte”. Por lo tanto la idea moderna de que hay “Cristianos carnales” es totalmente falsa. El Dr. James Montgomery Boice dijo: “Lo que Pablo habla aquí es la diferencia entre los que son Cristianos y los que no lo son. Es decir, solo está hablando de dos tipos de personas, no tres. Específicamente, él no está hablando de cómo un ‘Cristiano carnal’ supuestamente se mueve en un estado bajo de dedicación para llegar a ser un discípulo del Señor más serio” (traducción de James Montgomery Boice, Ph.D., **Romans**, Volume 2, Baker Books, edición 2008, p. 807).

El Dr. Martyn Lloyd-Jones también dejó en claro que Pablo no está hablando de dos tipos de Cristianos en estos versículos. Él dijo: “Es una interpretación equívoca decir que ‘los que son de la carne’ son llamados Cristianos ‘carnales’...es imposible que sean Cristianos en lo absoluto” (traducción de D. Martyn Lloyd-Jones, M.D., **Romans: An Exposition of Chapter 8:5-17**, The Banner of Truth Trust, edición 2002, p. 3).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Estoy convencido de que la idea de dos clases de Cristianos (uno carnal y otro espiritual) llegó como resultado directo del “decisionismo”. A los “decisionistas” se les ocurrió esta falsa doctrina para explicar a toda esa gente que ha “hecho una decisión”, pero están viviendo vidas infernales pecaminosas. Los “decisionistas” explicaron esto diciendo que son “Cristianos carnales” – y tenemos que hacer más “seguimiento” con ellos, y enseñarles a convertirse en Cristianos espirituales. Todo eso es realmente falsa enseñanza, y ha hecho un gran daño a nuestras iglesias. El tal llamado “Cristiano carnal” no es un Cristiano para nada – ¡en ningún sentido de la palabra! Tenemos drogadictos que dicen ser “Cristianos carnales”. En una iglesia donde fui durante unas vacaciones, escuché a una mujer dar un tal llamado “testimonio” de que ella era una prostituta, practicando la prostitución, mientras ella estaba “salva” – porque era una “Cristiana carnal” en ese tiempo. Ahora había vuelto a la iglesia y se había “re-dedicado de nuevo” su vida, y ahora se había convertido en una Cristiana “espiritual”. Mi madre estaba conmigo en ese servicio. A pesar de que mi madre sólo había sido Cristiana por un corto tiempo, ella pudo ver el peligro de esa falsa enseñanza. Ella dijo: “Oh, Robert, no la deberían dejar que hable frente a todos estos jóvenes. Ellos piensan que pueden ser salvos y hacer estas cosas terribles”. ¡Recuerdo que pensé que mi madre, que sólo había sido salva por unos meses, tenía más sentido común que el pastor de esa iglesia! Cuando la prostituta tal llamada “Cristiana” terminó de hablar, el pastor dijo, “¿No es maravilloso?” Mucha gente en la congregación gritó: “Amén”. ¡No es de extrañar que muchas de nuestras iglesias están en un estado tan lamentable! ¡No! ¡Sólo hay dos tipos de personas en este pasaje – los de la “mente carnal”, que son personas perdidas, y los de “mente espiritual” que son personas salvos! ¡Ojalá nuestros predicadores leyeran los comentarios del Dr. Boice y el Dr. Lloyd-Jones! Aclararía esta falsa doctrina de “dos clases de Cristianos”. También, cuando uno de los tales llamados “Cristianos carnales” re-dedica nuevamente su vida, sella su destino – porque la salvación no puede venir por “re-dedicación”. “Os es necesario nacer de nuevo” (Juan 3:7). Hay literalmente millones de Bautistas perdidos y otras personas en esta condición miserable. Ahora enfócate en el **versículo 6**. Pongámonos de pie y leámoslo en voz alta.

“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz” (Romanos 8:6).

Se pueden sentar. Aquí las dos clases de personas son descritas claramente. Romanos 8:6 lo deja claro. Eres de mente carnal y perdido o de mente espiritual y salvo. Y vamos a verlas a las dos.

I. Primero, los de mente carnal.

Como ya he dicho, la palabra “carnal” viene de la palabra griega “sarx” – que significa “carne”. Tener una “mente carnal” significa una persona con la mente “puesta en la carne”. Una persona que tiene su mente puesta en la carne está en una posición muy peligrosa.

¿Quiénes son? El **versículo 5** dice: “Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne...” La Reina-Valera traduce esto como: “Los que viven conforme a la carne ponen la mente en las cosas de la carne...” Ahí es donde sus mentes están enfocadas – “en las cosas de la carne”. En **1 Juan 2:15-16**, se nos muestra lo que significa tener la mente enfocada “en las cosas de la carne”. Dice:

1 Juan 2.15–16 (RVR60)

¹⁵No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. ¹⁶Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

Los deseos de la carne. Los deseos de los ojos. La vanagloria de la vida. Estas son las cosas en las que la gente carnal se centra. John Bunyan llamó a las personas que se centran en estas cosas “mundanos”. Ese es otro nombre para la “mente carnal”. Bunyan lo llamó, “mundano”. El Dr. Lloyd-Jones explicó lo que significa ser de mente carnal. Él dijo:

Significa que es solo temporal, no tiene nada que ver con lo eterno. Su referencia es a la vida sólo en este mundo, a la vida limitada por el cuerpo y las diversas cualidades y atributos de la mente carnal... “ocuparse de la carne” incluye intereses políticos sin Dios, intereses sociales sin Dios, intereses culturales sin Dios. Eso es lo que significa la expresión. Pablo tiene en mente las actividades más altas del hombre, su filosofía, su arte, su cultura, su música, que nunca llegan más allá de la carne. Dios está fuera de todo, Él es excluido de allí...ellos pueden escribir con elocuencia acerca de la formación de una especie de utopía, pueden producir obras maestras del arte y de la literatura y de la música; pero no hay alma allí, no hay Dios allí, no hay Espíritu allí. Todo es “según la carne” (Lloyd-Jones, ibid., pág. 6).

Los jóvenes que están “en” la música rap son de mente carnal. Los que están “en” ropa moderna, reveladora son de mente carnal. Los que están “en” juegos de video como “World of Warcraft”, y otros juegos de video violentos de tiroteos, etcétera, son de mente carnal. ¡Un cristiano de “mente espiritual” nunca pasaría horas en ese tipo de basura! ¡Si lo haces, no es de extrañar que no eres salvo! “Anime”, dibujos animados japoneses demoníacos, y la pornografía. Los que ven estas cosas son de mente carnal. Los jóvenes que están “en” el coqueteo, besándose, y otras actividades de esa naturaleza son de mente carnal. ¡Los que no leen la Biblia todos los días, y no oran también son de mente carnal!

Ahora, ten en cuenta el terrible peligro de ser “de mente carnal”. Es el **versículo 6**: “Porque el ocuparse de la carne es muerte”. ¡Muerte! Eso es lo que te pasa por ser de mente carnal. El Dr. Lloyd-Jones dijo que debe ser traducido, “Porque el tener la mente en la carne es muerte” (ibid., p. 7). Pablo ya ha dicho que aquellos que “piensan en las cosas de la carne” no son cristianos. Ahora va más allá y dice que la gente mundana está “muerta”. ¡Las personas que solo piensan en las cosas del mundo están muertas! La afirmación de que “la mente carnal

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

es muerte” significa que la persona carnal está en un estado de muerte espiritual. En **Efesios 2:1**, habla de ellos como “muertos en vuestros delitos y pecados”. Nuevamente en **Efesios 2:5**, habla de ellos como “muertos en pecados”. Una persona así no puede entender cómo ser salvo,

1 Corintios 2.14 (RVR60)

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

¡Puedes predicar y enseñar hasta que tu cara cambie de color y no van a entender las verdades más sencillas del Evangelio! ¿Por qué? “Porque se han de discernir espiritualmente”. ¡Y la persona carnal, muerta en pecado, no puede entender esas verdades tan simples! “Para él son locura, porque se han de discernir espiritualmente” – ¡y él es de mente carnal, por lo tanto no puede recibir esas verdades! Esta es la razón principal por la que podemos ir una y otra y otra vez a través del Evangelio, y los de la mente carnal no lo “captan”. He visto a gente ir al cuarto de consejo durante meses y meses sin ser salvos. ¿Por qué? Porque “ocuparse de la carne es muerte” (**Romanos 8:6**).

Aquí está un ejemplo dado por el Dr. Lloyd-Jones. Muchos de ustedes vieron la película evangélica **Amazing Grace** cuando la mostramos aquí en la iglesia. Es la historia de William Wilberforce (1759-1833) fue el líder de la abolición de la esclavitud en Gran Bretaña. William Pitt el Joven (1759-1806) fue el Primer Ministro. Eran muy buenos amigos, pero Wilberforce se convirtió, mientras que William Pitt fue sólo uno que iba a la iglesia formalmente, es decir, iba a la iglesia pero no tenía interés en ser convertido. Wilberforce estaba muy preocupado por el alma del joven Primer Ministro, Pitt. Finalmente Wilberforce persuadió a Pitt para ir con él a oír a un famoso predicador evangelista llamado Richard Cecil. Finalmente Pitt aceptó ir con Wilberforce para escuchar al predicador. Cecil predicaba tan bien que Wilberforce sintió ser elevado al Cielo por el sermón. Pero después Pitt, el Primer Ministro, le dijo: “Sabes, Wilberforce, no tengo la menor idea de lo que el hombre estaba hablando”. Wilberforce se regocijó por el sermón, pero Pitt se aburrió. No lo pudo entender. El Dr. Lloyd-Jones dijo: “Richard Cecil podría haber estado predicando a un hombre muerto. Los muertos no pueden apreciar estas cosas, ni tampoco William Pitt. Él mismo lo confesó...Hay gente así. Llegan a un lugar de adoración, escuchan cosas que [deleitan] los corazones de los creyentes, pero ellos no ven nada en todo esto...Eso es porque no están vivos a las cosas espirituales. Están muertos, muertos a Dios, muertos al Señor Jesucristo, muertos en el reino de lo espiritual y todas las realidades espirituales, muertos en su propia alma y espíritu y sus intereses eternos. Nunca piensan sobre estos asuntos. Ese es su problema. Eso es lo que el Apóstol dice acerca de ellos. Esta mente carnal los deja fuera de la vida de Dios...si muere en ese estado continuará por toda la eternidad, excluido de la vida de Dios. No hay nada más terrible que se pueda contemplar. Ese es el significado de la muerte espiritual” (Lloyd-Jones, *ibid.*, pp. 10-11).

*“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz” (**Romanos 8:6**).*

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

II. Segundo, los de mente espiritual.

Tenemos que deshacernos de la idea de que se trata de Cristianos “carnales”. El Apóstol está contrastando el no Cristiano con el verdadero Cristiano. Eso es de lo que Pablo está hablando en estos versículos. “Pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz” (**Romanos 8:6 b**). Entonces Pablo dice:

Romanos 8.9 (RVR60)

9Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

Si una persona no tiene el Espíritu Santo en él, el hombre no es un Cristiano. El contraste es entre los que están “en la carne”, y los que están “en el Espíritu”, entre los que están perdidos y los que están salvos.

Cuando eres convertido, ya no estás “en la carne”. En la conversión estás de repente “en el Espíritu”. En ese momento, eres nacido de nuevo. Y **Romanos 8:9** termina con esto: “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”. Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no pertenece a Cristo.

Ahora, no tienes que preocuparte de lo que pasa. En el momento en que te arrepientes y confías en Jesús, “el Espíritu de Cristo” (el Espíritu Santo) entra en tu corazón y te une al Señor Jesucristo. Por eso es una tontería decir: “¿Cómo vengo a Cristo?” No es algo que tú haces. Es el Espíritu Santo quien te convence de pecado. Cuando eso sucede te cansas de tu vieja manera de ser de “mente carnal”. Tu forma carnal de pensar y de vivir se hace desagradable para ti. Entonces, cuando confías en Cristo, el Espíritu Santo te une a Él. Escucho a la gente decir: “Bueno, yo no sé que pasó, pero ahora se me parece tan claro. ¡Ahora confío en Jesús!” Eso sucede cuando el Espíritu Santo te une a Jesús. ¡Se trata de un encuentro divino-humano con el Cristo resucitado! Solo el Espíritu Santo puede hacer eso por ti.

El Dr. Cagan resistió a Cristo durante dos años. Por fin, una noche, él dijo: “Jesús estuvo inmediatamente disponible para mí. En unos pocos segundos, me crucé hacia Él”. En ese momento él fue salvo. Mi propio encuentro con Cristo vino al final de un sermón en Biola College en Septiembre de 1961. Todo lo que puedo decir al respecto es que Jesús estaba allí, y yo confié en Él. ¡Eso fue todo lo que pasó! Ahora sé que el Espíritu Santo hizo todo en mí y para mí. Pero en ese momento simplemente me encontré con el Cristo vivo. Entonces todos los beneficios de Cristo fueron míos. ¡Su Sangre limpió mis pecados! ¡Él me dio vida eterna! ¡Yo nací de nuevo!

No hay que entrar en más detalles, o vas a tratar de copiar lo que le pasó al Dr. Cagan o a mí. ¡No hagas eso! Solo mira a tu vida carnal muerta. Disgústate de ella. Gira de la vida carnal a Jesús. Él te salvará. Él perdonará tus pecados. Él te dará vida eterna. ¡Serás renacido!

Uno de nuestros jóvenes me escribió una nota que decía: “Ora para que mi hermano mire que el mundo no tiene nada que ofrecerle”. Ahí es donde comienza la conversión, al ver que el mundo no tiene nada que ofrecerte. Ahí es donde empieza, cuando empiezas a sentir que “ocuparse de la carne es muerte”. Entonces voltea a Jesús y sabrás que “el ocuparse del Espíritu es vida y paz” (**Romanos 8:6**).

Me gustaría tener un testimonio más elocuente que dar. Pero tal vez sea mejor que no lo tenga. Calvino nunca dio su testimonio por miedo, supongo, que alguien podría intentar copiarlo. No puedo decir lo que sentí tan elocuentemente como Spurgeon. Pero lo que él sintió yo también sentí cuando Jesús me salvó de mi pecado. Spurgeon, cuando tenía quince años, dijo:

Nunca hubo nada tan verdadero para mí como esas manos sangrando, y esa cabeza coronada de espinas. Hogar, amigos, salud, riqueza, comodidades – todos perdió su brillo el día en que Él se apareció... Él era el único Señor y dador de la mejor bendición de la vida, la fuente de agua viva que brota para vida eterna. Y vi a Jesús en Su cruz delante de mí, y mientras yo [pensé] en Sus sufrimientos y muerte, [pensé que] vi que lanzó una mirada de amor sobre mí. Él dijo “ven” y volé a Él; y cuando Él me dejó ir otra vez, me pregunté dónde estaba mi carga. ¡Se había ido! Allí, en el sepulcro, estaba... “lo encontré”, yo, un [muchacho] encontré al Señor de la gloria; yo, esclavo del pecado, encontré al gran Libertador; yo, un hijo de la oscuridad, encontré a mi Salvador y mi Dios (traducción de C. H. Spurgeon, **Conversion: The Great Change**, Pilgrim Publications, n.d., p. 22).

¡Cómo oramos que experimentes un poco de la alegría que sintió cuando era un adolescente, en la mañana fría de Enero de 1850! Que confíes en Jesucristo esta noche. Jesús es el mismo hoy como lo fue entonces. Si confías en Él, Él perdonará todos tus pecados y te lavará en Su preciosa Sangre. Amen.

1.348. LAS MENTES CARNAL Y ESPIRITUAL

Romanos 8:6, 7

I. La mente carnal. «La mentalidad de la carne es muerte.» No hay nada en absoluto en ella que agrade a Dios. El que siembra para esta mente carnal segará corrupción, la prueba de la muerte. Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. La mente carnal no es muerte en un sentido pasivo, porque es aún peor que esto: es «enemistad contra Dios», y una enemistad tan amarga que no puede someterse a la ley de Dios (v. 7). Un árbol corrompido no puede dar buen fruto. La única cura para la mente carnal es la crucifixión. Saulo fue libertado de su mente carnal cuando dijo: «¿Qué quieres que haga?». «Con Cristo estoy juntamente crucificado.»

II. La mente espiritual. «La mentalidad del Espíritu es vida y paz.» Es la evidencia de un gran cambio. La vida y la paz son el resultado de esta nueva creación espiritual. La enemistad ha sido muerta por la Cruz. Ahora siembran para el Espíritu y cosechan vida eterna. La mente espiritual es una mente iluminada por el Espíritu de verdad, gozando del amor de Dios, y buscando llevar a cabo sus propósitos. Son vivos para Dios, y por ello presentan a Él sus miembros como instrumentos de justicia (**Romanos 6:11-13**). Es el buen árbol que no puede dar mal fruto (**Mateo 7:18**). Es una condición de vida en Cristo y de paz con Dios.¹

¹ Smith, James, y Robert Lee. *Sermones y Bosquejos de Toda la Biblia*. Trad. Daniel Somoza y Santiago Escuin. Viladecavalls, España: Editorial CLIE, 2005. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586